

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 50 y 52

PRIMERA PARTE

Sección E

El Movimiento en los Planos Físico y Astral

- V. El movimiento y los Centros**
- 1. La naturaleza de los centros**
 - 2. Los centros y los rayos**
 - 3. Los centros y el kundalini**
 - 4. Los centros y los sentidos**
 - 5. Los centros y la iniciación**

El punto 4 (continuación) del tema El Movimiento y los Centros que va desde la página 174 a la 181, se tratará en los estudios 50 al 52.

Estudio 050

Los Centros y los Sentidos Normales y Supranormales (Continuación)

El desarrollo y conquista de los sentidos del cuerpo mental es más extenso que en los cuerpos físico y astral. En el curso de la evolución humana normal, deben dominarse los sentidos que se refieren a los cinco subplanos inferiores.

Ellos son: **Oído** (clariaudiencia superior) - séptimo subplano.

Tacto (psicometría planetaria) - sexto subplano

Visión (clarividencia superior) - quinto subplano.

Gusto (discriminación) - cuarto subplano

Son todos los del cuerpo mental inferior o concreto.

Cuando el hombre ya es iniciado y su conciencia está centrada en el tercer subplano mental (causal), entran en actividad otros tres sentidos superiores, que son:

Olfato (discernimiento espiritual) - tercer subplano

(Respuesta a la vibración grupal) - segundo subplano y

(Telepatía espiritual)- primer subplano o atómico.

Este último es el subplano de abstracción o síntesis, es decir, en él se resumen y sintetizan todos los demás sentidos.

El cuerpo mental es el más solicitado, pues en el sistema solar actual se utiliza la mente para expresar budhi, ya que fue conquistada en el sistema solar anterior.

Para el Hombre Celestial o Logos Planetario ocurre lo mismo. Los dos planos superiores, monádico y adi, son los de abstracción y síntesis de las conquistas realizadas en los planos inferiores.

Hagamos ahora una tabulación comparativa entre los sentidos de los cinco cuerpos del hombre, desde el físico hasta el átomico, que son las metas de la humanidad para la presente cadena, pues ha de lograrse la quinta iniciación y requiere el dominio del cuerpo átomico.

Los sentidos de la respuesta a la vibración grupal y la telepatía espiritual del cuerpo mental superior o causal, no tienen análogos en los cuerpos inferiores.

En el cuerpo astral la correspondencia entre los sentidos y los subplanos es la misma que en el cuerpo físico.

En el cuerpo búdico la correspondencia es la siguiente:

Captación	séptimo subplano	equivale a la audición del cuerpo físico
Cura	sexto subplano	equivale al tacto del cuerpo físico
Visión Divina	quinto subplano	equivale a la visión del cuerpo físico
Intuición	cuarto subplano	equivale al gusto del cuerpo físico
Idealismo	tercero subplano	equivale al olfato del cuerpo físico

Los sentidos relativos al segundo y primer subplano (atómico) del cuerpo búdico se obtienen después de la quinta iniciación.

En el cuerpo átomico tenemos:

Beatitud	séptimo subplano	equivale a la audición
Servicio Activo	sexto subplano	equivale al tacto
Comprensión	quinto subplano	equivale a la visión
Perfección	cuarto subplano	equivale al gusto
Conocimiento Total	tercer subplano	equivale al olfato

También en este cuerpo se conquistan los sentidos referentes al segundo y primer subplano después de la quinta iniciación.

La correspondencia entre los sentidos de los cuerpos físico y astral es la siguiente:

Audición	Clariaudiencia Astral
Tacto	Psicometría
Visión	Clarividencia Astral
Gusto	Imaginación
Olfato	Idealismo Emotivo

Un sentido superior incorpora a los inferiores. Así en el tacto está el oído, en la vista el oído y el tacto, en el gusto el oído, el tacto y la vista, y en el olfato el oído, el tacto, la vista y el gusto.

El gusto y el olfato son sentidos subsidiarios del tacto y este es el más importante en el sistema solar actual, ya que está regido por el segundo rayo, la meta de nuestro Logos Solar. Sabemos por la ciencia que el gusto y el olfato requieren el contacto de las moléculas portadoras de las vibraciones respectivas con las células responsables de estos sentidos (papilas gustativas y células olfativas) y que interactúan entre sí.

Cuando estudiamos el significado de cada sentido de los cuerpos, desde el físico hasta el átomico, comparándolos entre sí y usando analogías, obtendremos una comprensión muy profunda de la forma de vida en los planos. Con este conocimiento crecerá el estímulo para acelerar el proceso evolutivo, porque el camino estará claro y todos sabrán qué conquistar.

La técnica para adquirir conocimiento de la forma de actuar en las materias de los mundos sutiles (astral, mental, búdico, átomico, etc.) consiste en analizar profunda y exhaustivamente las percepciones de los cinco sentidos del cuerpo físico, la propagación de la información a través de la red nerviosa al cerebro y lo que sucede en él, hasta llegar a la concientización y luego sacar las conclusiones necesarias para los cuerpos sutiles.

Tomemos un ejemplo. En la visión, los fotones (partículas de luz), tras atravesar la córnea, la pupila, el cristalino y el humor acuoso, llegan a la retina, enfocándose en los conos y bastones, donde se transforman en señales eléctricas, que viajan a través de la red nerviosa y llegan al centro cerebral de la visión. Allí se procesan y concientizan, trayendo así más información, lo que significa más conocimiento, sin importar el tipo de este.

En la audición, las ondas sonoras llegan a la cóclea, tras pasar por los distintos componentes del audífono (tímpano, yunque, martillo y estribo). Los cilios vibrantes transforman las ondas de sonido en señales eléctricas, que son transportadas por los nervios al centro auditivo del cerebro, donde tiene lugar la concientización de la información, lo que significa más conocimiento.

De manera similar, se procesa la información de los otros sentidos.

Hagamos un esfuerzo por explicar lo que sucede con el sentido del oído en cuerpo astral. Así como en el mundo físico ciertos estímulos provocan la formación de ondas sonoras, que la física clasifica como ondas mecánicas, aunque el origen es etérico, así ciertos estímulos en la materia astral generan ondas u oscilaciones de moléculas astrales. Estas oscilaciones, al llegar al cuerpo astral, se propagan a través de él, sin necesidad de un órgano específico, como el oído del cuerpo físico. Cuando llegan al chakra encargado de procesar este tipo de oscilaciones, la información contenida es extraída y llevada a la conciencia astral. El cuerpo astral no es rígido como el cuerpo denso, sino más fluido, por lo que el oído astral es más eficaz que la física.

En el cuerpo astral, el oído se da por cualquier parte de él, así como la visión, el tacto (psicometría) y los demás sentidos. Lo que diferencia un sentido astral de otro es el tipo de oscilación y el chakra responsable del procesamiento. En realidad, hay mucha más riqueza de información y detalle en los sentidos astrales que en los sentidos físicos.

El que logra la continuidad de la conciencia entre el astral y el físico y, por supuesto, sabe aprovechar al máximo los sentidos astrales, tiene una gran capacidad para adquirir conocimientos.

Ejemplifiquemos lo dicho anteriormente. En la visión astral es posible reducir la línea de visión de tal manera que el área a examinar sea del tamaño de una molécula, como si fuera un

microscopio. Así, es posible ver en detalle cómo funciona una molécula. Al transferir lo percibido por el cuerpo astral al cerebro físico, se puede aplicar mucha información de inmensa utilidad al bienestar general de los encarnados. Pero para esto es necesario que la persona en conciencia cerebral física tenga mucho conocimiento sobre el mundo astral.

De hecho, la gran mayoría de las personas que están viviendo en este mundo, después de la muerte física, no saben mucho al respecto. La gran mayoría de los encarnados que logran acceder al mundo astral es por ruptura de la pantalla etérica del chakra umbilical y no saben utilizar los sentidos astrales, por desconocimiento, además de la distorsión en el traspaso de información al cerebro físico.

Llegamos a la conclusión de que cuanto más podamos aprender sobre los mundos sutiles, más libertad de acción adquiriremos.

Estudio 051

Los Centros y los Sentidos Normales y Supranormales - Audición (Continuación)

Estudiemos el sentido del oído hoy. El plano físico es el más bajo y el más denso. Su construcción y conformación se realiza mediante vibraciones (oscilaciones) dentro del rango de frecuencias y formas de onda denominadas sonido, que en Física se clasifican como ondas mecánicas. El sonido está regido por el Akasha tattwa o éter, cuyo plano es el átmico, que manifiesta esencialmente el tercer aspecto de la Divinidad, la Inteligencia Activa. Por eso su efecto más fuerte y sentido se da en el plano físico (séptimo plano) y en los séptimos subplanos, los más densos y concretos.

Como consecuencia de lo anterior, el oído es el primer sentido que se manifiesta. En nuestro período global actual, que se está dando en el planeta Tierra, la primera raza raíz, llamada Adámica, que era astral, sólo poseía el sentido del oído.

Será a través de la audición en el plano físico que el hombre podrá conocer plenamente el efecto que produce la palabra sagrada pronunciada por el Logos Solar.

A medida que la energía del sonido de la palabra sagrada reverbera por todo el Sistema Solar, las partículas (átomos y moléculas) son forzadas a colocarse en sus debidos lugares, alcanzando el más fuerte grado de concreción.

El oído es la llave a la que el hombre tendrá que recurrir para descubrir:

- a. su propio sonido o nota individual;
- b. el sonido o nota de su vecino;
- c. el sonido o nota de su grupo;
- d. el sonido o nota del Logos Planetario con el que se vincula;
- e. el sonido o nota del Logos Solar, lo que le dará amplios conocimientos sobre el Sistema Solar y permitirá vislumbrar la conciencia del gran Hombre Celestial.

Estos sonidos o notas el hombre los logrará de la siguiente manera:

- a. su nota, en el plano físico;

- b. la de su hermano, en el plano astral, a través del proceso de similitud de emociones, que lo llevará a conocer la identidad de su prójimo;
- c. la de su grupo, en el plano mental, donde aprende a responder a esa nota grupal, en el sentido llamado respuesta a la vibración grupal;
- d. en el plano búddhico comienza a percibir, identificar y responder a la nota de su Logos Planetario;
- e. en el plano átomico, su conciencia comienza a responder a la nota del Logos Solar, cuando empieza a participar más intensamente en la vida del Logos.

Estas diferencias son solo para aclaración. En el proceso evolutivo, debido a los solapamientos existentes en la naturaleza, estas diferencias no son tan claras y el rayo del hombre, su grado de desarrollo, el trabajo que ha realizado antes, sus limitaciones temporales y kármicas y otras causas, provocan una aparente confusión. Sin embargo, bajo una visión superior del gran esquema divino, la tarea procede como se describe.

En el plano astral, la capacidad de escuchar sonidos astrales se llama clariaudiencia astral. Aunque las ondas sonoras astrales están en un rango de frecuencia mucho más alto que los sonidos físicos, todavía son frecuencias más bajas que la luz astral. De esta manera, la relatividad de la frecuencia permanece y podemos decir que los sonidos astrales son ondas mecánicas astrales, habiendo un significado más profundo en esta afirmación, que no dilucidaremos por el momento.

Como ya explicamos en un estudio anterior, la audición astral se produce en cualquier parte del cuerpo astral, debido a su constitución fluida y más dinámica. La conciencia del sonido astral también es más rápida, ya que las ondas sonoras viajan con mayor velocidad en el cuerpo astral.

Otro aspecto importante relacionado con la audición física del hombre es la limitación de frecuencias que puede oír. Aunque una inmensa cantidad de frecuencias están presentes en el aire y llegan a los oídos humanos, sin embargo, solo responden a un pequeño rango. El rango de frecuencia de sonido del oído humano normal es de 20 Hz (20 ciclos por segundo) a 20 kHz (20 000 ciclos por segundo).

Es un hecho conocido que los animales tienen una mayor sensibilidad auditiva que el hombre. Los perros escuchan por encima de 20kHz.

Un dato curioso es que los gatos tienen un mecanismo en los ojos por el cual pueden oír.

El hombre en este momento no está preparado para todos los sonidos de la naturaleza. Si escuchara la nota de la naturaleza, la suma de todas las notas producidas por las formas físicas densas, su cuerpo físico se desintegraría.

Cuando desarrolle completamente el oído astral y mental, así como el físico (el triple oído interno), entonces podrá oír la nota de la naturaleza sin peligro.

Existe una correlación entre el desarrollo de los chakras y los sentidos. En la primera iniciación (nacimiento) los chakras estimulados son los del cuerpo físico. En la segunda (bautismo) están los centros del cuerpo astral. En la tercera (la transfiguración) están los del cuerpo mental. Por lo tanto, sólo el Iniciado de la tercera iniciación puede oír plenamente en el plano físico.

En el plano mental, la audición es análoga a la física, o sea, la capacidad de diferenciar ondas mecánicas mentales, es decir, compresiones y rarefacciones de partículas mentales, que llegan al cuerpo mental. No tiene nada que ver con la telepatía (comunicación directa, sin ondas sonoras, Ego a Ego) del cuerpo causal. La telepatía causal es la síntesis de todos los sentidos.

En el plano búddhico, la audición (que ya incorpora la telepatía causal) se perfecciona más, porque permite tres cosas:

1. conocimiento e identificación del sonido individual;
2. conocimiento e identificación del sonido del grupo;
3. su unificación completa.

Por eso se llama captación.

La culminación de la audición búdica ocurre en el hecho de que el hombre comienza a escuchar la nota de su Logos Planetario y así entra en Su conciencia. No debemos olvidar que el cuerpo etérico del Logos está en el plano búddhico hacia arriba. Este es el secreto del poder del Maestro.

En el plano átomico es análoga a la del plano búddhico, captación de sonidos de la materia atómica, que, relativamente, pueden considerarse ondas atómicas mecánicas. Sin embargo, debido a la mayor frecuencia de la materia atómica, las ondas de sonido atómicas tienen una inmensa variedad de informaciones (cuanto mayor sea la frecuencia, mayor será la capacidad de contener información). Como el plano atómico es donde el tercer aspecto de la Divinidad, la Inteligencia Activa, se expresa más esencialmente para nosotros, la audición atómica alcanza una relativa perfección, lo que permite al hombre comenzar a escuchar la nota del Logos Solar (física cósmica), que traerá a su conciencia información invaluable sobre la vida física del Logos. Es por eso que el maestro tibetano llama a la audición atómica de beatitud, y por lo tanto es la base de la existencia, el método de evolución y el unificador último. Es en el plano atómico donde el hombre comprenderá claramente el significado de la frase sagrada que pronuncia el Logos Solar, siendo AUM sólo la abreviatura, pues en realidad contiene 21 letras. Mucha gente pronuncia AUM sin tener la menor idea de su significado.

Como saben todos los que han estudiado acústica, en Física el sonido produce formas, lo cual ha sido probado experimentalmente en el laboratorio. Cuando el hombre tenga visión etérica, verá estas formas. Los devas ven el sonido y escuchan la luz.

En el proceso de construcción de las diferentes partes del universo manifestado, el sonido generado por el Logos, dentro de su planificación, produce modelos que obligan a las partículas a unirse de acuerdo a ellas y así surgen las diversas formas cósmicas: nebulosas, galaxias, estrellas, planetas. etc.

También en el microcosmos el sonido del Logos actúa sobre las formas. Uno de los caminos que el Iniciado de la sexta iniciación ve ante sí lo lleva a desentrañar profundamente los verdaderos misterios del sonido, en diferentes planos. Este camino es el tercero, el de la formación del Logos Planetario. Ellos son los Señores de la verdadera ciencia del Mantra. Allí se puede ver cuán grande es la ignorancia de estas personas que viven recitando mantras, sin el menor conocimiento de la mecánica del sonido, en los planos físico, astral y mental.

Es oportuno en este contexto citar un artículo de la reconocida revista *Scientific American Brasil*, marzo de 2004, página 48, bajo el título *Cosmic Symphony*, de los cosmólogos Wayne Hu y Martin White, quienes describen la teoría de la formación del universo por medio de ondas en el plasma inicial compuesto por partículas subatómicas (quarks, gluones, fotones, electrones, etc.). Estos científicos mencionan una sinfonía cósmica producida por músicos muy extraños y acompañada de coincidencias aún más extrañas. Es la ciencia humana acercándose a la ciencia sagrada, como predijo el Maestro Tibetano. Es un artículo que vale la pena leer para aquellos que desean un conocimiento profundo y real y no se contentan con quedarse en la superficie.

Aún dentro del campo de la ciencia, existe un arma desarrollada por un país, que, al ser activada cerca de una persona, emite ondas sonoras a la frecuencia de resonancia de un órgano, por ejemplo, el bazo, haciendo que oscile con amplitud creciente, hasta la ruptura completa, provocando la muerte de la persona.

Cuando se logre la visión etérica, se podrá construir un dispositivo que generará ondas sonoras, las cuales reemplazarán a la cirugía en la reconstrucción de órganos.

Sin embargo, el objetivo del hombre no es depender de aparatos, sino generar ondas utilizando únicamente su habilidad para manipular los tres fuegos. Ahí está el secreto. Hay mucha más información sobre el sonido que se transmitirá en nuestros estudios.

En el próximo estudio nos ocuparemos del tacto, tan importante en el Sistema Solar actual.

Estudio 052

Los Centros y los Sentidos Normales y Supranormales - El Tacto

Estudiemos el sentido del tacto. Este sentido fue el segundo en manifestarse en la raza humana, lo cual ocurrió en la segunda raza raíz de nuestro período global, la raza Hiperbórea, que fue etérica. Este hecho demuestra que existe un tacto etérico que será recuperado por el hombre en un nivel muy alto cuando la humanidad se polarice en el cuerpo etérico. Quienes quieran moverse con rapidez, hombres y mujeres, pueden hacerlo mucho antes, siempre y cuando adquieran los conocimientos necesarios y los sepan aplicar.

Ya que estamos hablando de la raza raíz, aclaremos rápidamente un tema que es muy actual, aunque fuera del alcance de nuestro estudio. En la Biblia está escrito que la mujer (Eva) fue hecha por Dios de una costilla del hombre (Adán), lo que implica que el hombre fue creado primero y es superior a la mujer. Nada es más irracional e incorrecto que eso. En las dos primeras razas raíz (Adámica e Hiperbórea) y en las dos primeras subrazas de la raza Lemuriana (la tercera), el ser humano era de un solo tipo, no existiendo hombre y mujer distintos. El proceso de propagación de la especie fue diferente al actual. Fue en la tercera subraza de la raza lemuriana que tuvo lugar la separación de los sexos. Por lo tanto, el hombre y la mujer procedían del mismo ser y aparecieron simultáneamente. Por lo tanto, no hay una superioridad alardeada de los hombres sobre las mujeres.

Las religiones que se basan únicamente en la Biblia, olvidando que hay que interpretarla, porque es un simbolismo, enseñan esta interpretación equivocada, que la mujer sale de la costilla de Adán y contribuyeron mucho a esta discriminación contra la mujer. Ya en la infancia, el niño aprende este prejuicio, induciendo al niño a considerarse superior a la niña y a la niña a verse como un ser pasivo y subordinado. Esta enseñanza errónea ha retrasado mucho la evolución de la mujer, perjudicando el Plan Divino, que prevé tanto para las mujeres el acceso al conocimiento y las oportunidades como para los hombres. Olvidan que el Alma se encarna como mujer y como hombre, con el fin de adquirir cualidades. Al dañar a la mujer, en realidad se están dañando a sí mismos.

Volvamos a nuestro tema. El tacto es un sentido de gran importancia en el Sistema Solar actual, que es de conciencia astral búdica. Es la conciencia básica del sistema, porque el Logos Solar está desarrollando el segundo aspecto, Amor-Sabiduría, que en Su cuerpo físico cósmico se

expresa en el plano búdico y se refleja en el plano astral como emoción, sentimiento y sensación, que debe transmutarse en intuición, percepción espiritual y unidad, es decir, la polarización de la humanidad debe pasar a lo búdico, luego de pasar por lo mental.

No debemos olvidar que los sentidos, a medida que se desarrollan, comienzan a sintetizarse unos con otros, siendo muy difícil separar unos de otros.

El tacto es el reconocimiento del contacto establecido por Manas o mente de tres maneras:

- como conocimiento
- como memoria
- como anticipación

Como conocimiento, porque aprende algo nuevo sobre el no-yo. Como recuerdo, porque una vez registrado lo aprendido, se identifica y recuerda en un segundo contacto. Como anticipación, porque en base a lo que se graba (memoria) y en nuevos contactos, puede predecir.

Cada sentido, al relacionarse con la mente, desenvuelve en la consciencia un concepto que personifica el pasado, el presente y el futuro.

En consecuencia, el hombre muy evolucionado, que ya tiene plenamente activos los sentidos de los cuerpos físico, astral y mental (el Iniciado con la tercera Iniciación, en preparación para la cuarta), puede observar los tres planos inferiores desde el punto de vista del "Eterno Ahora", es decir, trasciende el tiempo (como se le conoce en los mundos inferiores). Esto significa que los sentidos han sido reemplazados por la plena conciencia activa; él sabe y ya no necesita los sentidos para adquirir conocimiento sobre los planos físico, astral y mental, porque su mente, ampliamente desarrollada y potente, puede captar directamente todas las vibraciones de los tres planos, interpretándolos con fiabilidad, pudiendo así tener una visión del futuro en estos planos inferiores. No necesita instrumentos, por muy sofisticados que sean, para comprender el funcionamiento del universo. Por la cualidad conquistada por la psicometría planetaria (tacto del cuerpo mental) conoce el origen del universo físico, ocurriendo lo mismo con respecto a los universos astral y mental, que preceden al físico. De hecho, es un ser completamente libre de los tres mundos inferiores. Su atención se vuelve hacia los mundos búdico y superiores.

Pero en el tiempo y en los tres mundos inferiores, cada sentido, en cada plano, proporciona al hombre (el Pensador) un aspecto o faceta del no-yo, y con la ayuda de la mente puede ajustar su relación con ese aspecto.

Veamos estos aspectos.

La audición da una noción de dirección relativa y permite al hombre definir su posición y ubicarse en el esquema del que forma parte. Esta ubicación no es sólo espacial. La audición astral proporciona detalles de orientación, que permiten evaluar la dirección evolutiva del no-yo, con mayor riqueza de estos detalles en la audición mental. Así podrás ayudar mejor a tu hermano.

El tacto da la noción de cantidad o medida y permite al hombre fijar su valor relativo en relación con otros cuerpos ajenos a él.

La visión da noción de proporción y permite la adecuación del movimiento al de los demás. Como cada sentido incluye a los anteriores, en la visión también están las nociones de dirección

y cantidad, por lo que la visión es un sentido sintetizador. Como el gusto y el olfato son subsidiarios del tacto, la visión mejorada contiene las nociones proporcionadas por estos dos.

El paladar da una sensación de valor y te permite decidir lo que te parece mejor.

El olfato da idea de una cualidad innata y te permite encontrar lo que te atrae, porque es de la misma cualidad o esencia.

Es muy importante que, en todas estas definiciones, se tenga presente que el propósito de los sentidos es revelar el no-yo y permitir que el Pensador (el Yo) diferencie entre lo real y lo irreal. A través de los mecanismos de percepción (Jnanindriyas), el Pensador recopila información del no-yo y reacciona a ella mediante los mecanismos de acción (Carminidriyas), que son seis:

1. boca, aparato para hablar
2. manos – agarrar
3. piernas - caminar
4. ano - evacuar, excreción
5. genitales - procrear.

La mente es el verdadero órgano de los sentidos, siendo la parte física únicamente la colectora de información, en forma de vibraciones u oscilaciones. Por eso el Iniciado avanzado logra prescindir de los órganos físicos para captar información y obtener conocimiento del no-yo. De ahí la gran importancia del conocimiento, incluso en el servicio. Cuanto mayor sea la capacidad de los sentidos, mayor será la habilidad del sanador para detectar lo que está mal en su hermano y lograr la armonía (curación).

En la evolución de los sentidos, es el oído el que atrae la atención del ego, aparentemente ciego, hacia algo que ocurre fuera de él, dándole la noción de exterioridad y dirección de la fuente sonora.

Este sentido con el tiempo provoca la formación de otro sentido. Por la Ley de Atracción, el Yo quiere acercarse a lo que está generando el sonido que llega a sus oídos y sentir ese algo con más detalle. Luego viene el tacto, que proporciona más información al incipiente Pensador: dimensión, textura externa y tipo de superficie. De esta forma, la conciencia se expande, puede oír y sentir, pero todavía no tiene subsidios para correlacionar y definir.

Cuando pueda definir y nombrar las cosas, habrá dado un gran paso adelante.

Aquí podemos aplicar los antiguos símbolos cósmicos a los sentidos.

- El punto en el centro: la conciencia del yo en la etapa en la que solo a través de la audición puede percibir el no-yo.
- El círculo dividido en dos: la autoconciencia que percibe el no-yo mediante el oído y el tacto.

Cuando se consolida la fase del tacto (fin de la segunda raza raíz, la Hiperbórea), nace el tercer sentido, la visión, iniciándose la capacidad de establecer relaciones entre los diversos no-yo y con uno mismo. Es a partir de ahí que la Mente empieza realmente a funcionar, a través del razonamiento.

La visión surgió en la tercera raza raíz, la lemuriana, la primera densa. En la tercera subraza lemuriana, el ser humano, aún sin sexo definido, estaba bastante adiestrado en el uso de la vista y de los otros dos sentidos, excelentes herramientas para el razonamiento. Fue entonces cuando ocurrieron dos hechos muy importantes en la historia de la humanidad: la división en dos sexos, masculino y femenino, y la llegada de los Señores de la Llama, provenientes del esquema de Venus. Estos Seres exaltados son referidos en el Antiguo Testamento como los Hijos de Dios. Vinieron a implantar la chispa de la mente en el lemuriano.

Fue allí donde realmente comenzó el proceso de individualización del ser humano. Este asunto es de inmensa importancia para la humanidad, pues se trata de un Ser del más alto rango, que voluntariamente se sacrificó por el hombre, descendiendo del plano cósmico búdico a nuestro plano causal, con el fin de construir el Loto Egoico, sin el cual no tendría conciencia de sí mismo. Este Deva permanece velando por el hombre hasta la cuarta Iniciación, cuando es liberado. Diariamente debemos dar gracias a nuestro Ángel Solar, como lo llama el Maestro Tibetano. Todo el trabajo del Ángel Solar se describe con gran detalle en el Tratado sobre Fuego Cósmico. Llegaremos allí.

Con la autoconciencia implantada definitivamente y el Loto Egoico en funcionamiento, aunque en esta etapa tenía la apariencia de un capullo, con los pétalos completamente cerrados, se produjo un gran aumento de la relación entre el yo y el no-yo, que fueron inmediatamente coordinadas, con intenso intercambio de información, resultando en una aceleración de la evolución.

Con estas informaciones ya podemos concluir lo importante que es saber utilizar correctamente los sentidos, aplicando de forma intensiva la capacidad analítica de la mente, en el proceso evolutivo. Cuanto más conocimiento podamos adquirir a través de los sentidos, más podremos utilizarlo, cuanto más podamos expandirlo, más rápida será nuestra evolución. También debemos saber utilizar los sentidos astral y mental. El pensamiento constante sobre los significados de estos sentidos los desarrollará. Así también el Loto Egoico abrirá sus pétalos. En el intervalo entre la muerte y el renacimiento, cuando la conciencia se traslada al plano causal, se produce la transferencia de la esencia de lo conquistado en la última encarnación a los pétalos correspondientes del Loto Egoico, que así entran en actividad y se abren. Al servir a los demás con amor desinteresado, se dinamizan los pétalos del Amor-Sabiduría, y es importante que este servicio se vincule al conocimiento, para transformar el conocimiento en sabiduría.

El Iniciado con la segunda Iniciación ya es capaz de trasladarse a los pétalos del Loto Egoico, así como acelerar el movimiento de las partículas constituyentes, aún encarnadas, sin necesidad de esperar la muerte. Por eso puede optar, con la autorización de su Maestro, por dejar de ir al plano mental, permanecer por un corto tiempo en el plano astral y regresar rápidamente a una nueva encarnación. No puede perder el tiempo, pues la Jerarquía lo necesita urgentemente para recibir Iniciaciones superiores, para ocupar puestos importantes, liberando a los Maestros para seguir los caminos elegidos. Como ejemplos tenemos al Señor Buda y a los Maestros Jesús y Serapis Bey, que deben ir a Sirio, pero que están esperando que nuevos Iniciados lleguen a ser sagrados y ocupen los puestos vacantes.